



Emilio de León. Director general de Lactiber León

Nos gusta la leche

Que los consumidores elegimos lo que queremos y no queremos puede ser una obviedad, pero es una realidad que nos afecta a todos los eslabones de la cadena láctea. Ante las realidades y los cambios en los hábitos de compra, siempre nos caben dos opciones: la primera es lamentarse (en nuestro caso) de la caída de consumo de leches básicas en favor de otros productos que por ahora pueden ser moda o no, pero que ganan cuota de mercado, y la segunda opción es ponerse manos a la obra. Siempre esta es la mejor opción, al menos para los que pensamos así.

El trabajo en equipo es siempre garantía de éxito, aunque en este nuestro sector lácteo son muy contadas las relaciones en las que todos trabajamos en equipo con un objetivo común. Los que lo hacemos estamos plenamente convencidos de que es un modelo que funciona y así lo va demostrando el pasar de los años.

Ser capaces de vernos como colaboradores y no como enemigos es el primero de los pasos. La distribución era siempre el enemigo público número uno de la industria y esta, a su vez, el enemigo de los ganaderos. En muchos casos no se estaba falto de razón porque siempre hay ejemplos de todo tipo.

Una vez claro este primer paso, pasamos al segundo, que sería tener comunicación entre todos para conocernos los unos a los otros y analizar si sumando esfuerzos y tirando de la cadena en la misma dirección podemos ir más alineados y más rápido que tirando cada uno para un lado.

Lo siguiente es definir el objetivo y el foco de las acciones de todos, en definitiva, tener un objetivo común claro: ofrecerle al consumidor la mejor opción de compra, el producto de mayor calidad al precio de mercado más competitivo posible.

Atender, escuchar y mimar al consumidor, que es y debe ser nuestra obsesión, desarrollando productos que en primer lugar sean considerados por él como productos de valor añadido.

Trabajar en el círculo de influencia de cada uno de nosotros, ejecutando todas las acciones y medidas a nuestro alcance, poniendo en común todos los

conocimientos que tenemos como especialistas en cada fase de producción (agricultores/ganaderos/industria/distribución), haciendo cada vez más eficientes todos los procesos. Eficiencia bien entendida, no como una moda, sino como una necesidad ante un mercado cada vez más global y competitivo, para lograr el objetivo de satisfacer al consumidor, que somos todos, y que cada vez somos más exigentes con la calidad, el precio, el bienestar de las granjas, el cuidado del medio ambiente... y otros aspectos más que nos irán demandando.

Nos gusta la leche, sí, y mucho. Creemos en el sector, pero hemos de definir nuestro camino e intentar garantizar el futuro. Para ello, tener un modelo es tener un tesoro.

Al mismo tiempo hemos de seguir, cada uno de nosotros y con los medios que dispongamos a nuestro alcance, poniendo en valor la leche y los productos lácteos, productos naturales, ricos en proteínas de alta calidad y biodisponibilidad, fuentes de calcio diario, ricos en vitaminas y microminerales imprescindibles para la alimentación, etc.

Sabemos de las bondades de la leche entera, pero hagamos memoria. Hace años la bebida de cola más vendida en el mercado solo tenía la versión original, ahora, años después, la hay *light*, *zero*, sin cafeína, con cereza y con múltiples combinaciones. Hay que adaptarse: calcios, omegas, fibras, de pasto, ecológicas, sin lactosa, con canela y limón, evaporadas, etc. Todas ellas y muchas más tienen como materia prima la leche y todas son necesidades que han ido naciendo para satisfacer nuevas demandas.

Como resumen, ganaderos, industria y distribución trabajan juntos en un modelo de calidad y eficiencia, cuyo objetivo es adaptarse cada día a los cambios, ofreciéndole al consumidor un producto de la más alta calidad a un precio competitivo y valorizando la leche como materia prima, que, con mimo, se elabora desde las granjas, con el mismo mimo se envasa y con el mismo mimo se distribuye para ponerla a disposición de los hogares. Nos gusta la leche. ■

► CREEMOS EN EL SECTOR, PERO HEMOS DE DEFINIR NUESTRO CAMINO E INTENTAR GARANTIZAR EL FUTURO